

Editorial

El círculo vicioso. No escribir ni citar en español. David contra Goliat, la victoria que no tienen en cuenta los cirujanos hispanoamericanos



*The vicious circle. Do not write or quote in Spanish.
David against Goliath, the victory that Latin
American surgeons do not consider*

Hay profesores, maestros, que han significado mucho en nuestra formación como médicos, como cirujanos y como personas. Uno de ellos fue el Prof. José M.^a López Piñero (1933-2010), catedrático de Historia de la Medicina¹ en la Universidad de Valencia, en la que me doctoré. Me enseñó tanto que influyó en afianzar aún más mi vocación como médico y cirujano, también como investigador, inyectándose una dosis de inquietud por la ciencia con efecto retardado que aún dura desde entonces. Sus clases, recordándonos la labor de los médicos que nos precedieron, sus aportaciones a la lucha contra la enfermedad y sus logros quirúrgicos, impresionaban. Descubrí de su mano a D. Antonio de Gimbernat y Arbós (1734-1816) y su libro *Nuevo método de operar en la hernia crural*², y de ahí mi afición y dedicación a la cirugía de la pared abdominal. Otra de las importantes enseñanzas que me legó fue su amor por el idioma español y la necesidad de poder leer la ciencia en nuestro idioma, de consultar los artículos en español (no existía Internet), de poder publicar nuestro trabajo en castellano y en las revistas editadas en el idioma común, en el de sus clases, en el del pensamiento, en el del estudio, análisis y conocimiento que nos son propios.

El Prof. López Piñero, entre las muchas e importantes obras, artículos, libros y biografías, construyó la que ahora nos ocupa: el *Índice Médico Español* (IME), una base de datos bibliográfica, la mayor en español, sobre publicaciones en ciencias de la salud; trabajo que comenzó a existir en 1964 en el Centro de Documentación e Informática Biomédica de Valencia (España) con el objetivo de promover y de hacer presentes a las publicaciones biomédicas españolas, tanto a nivel nacional como internacional.

Existían iniciativas anteriores. Citando literalmente a Rafael Aleixandre y a Juan Carlos Valderrama³:

Los intentos de crear un sistema de información bibliográfica en ciencias de la salud en España se remontan a 1904, cuando el médico gironés Josep Pascual i Prats editó seis números de un *Index Medicus Hispanus* destinado a la catalogación de trabajos originales publicados por médicos españoles. Un segundo intento se produjo desde 1928 hasta 1936, periodo en el que bajo la dirección de Juan Bautista Peset Aleixandre se publicó el *Índice español de literatura médica*⁴.

Durante los primeros años el *Índice Médico Español* (IME) de López Piñero se editó trimestralmente empleando procedimientos manuales. A partir de 1971 empezó a utilizar técnicas fotomecánicas para su composición, integrando así las últimas tendencias de la documentación bibliográfica. Por otra parte, ese año comenzó el tratamiento automatizado de la información, lo que permitió crear la base de datos IME y elaborar el repertorio impreso por procedimientos automáticos^{5,6}.

Hay pues varios precedentes en el empeño de nuestra Sociedad Hispanoamericana de Hernia y de esta revista por el fomento del español en la ciencia. Pero desgraciadamente para toda la comunidad de cirujanos que hablamos y nos entendemos en español esta manera, que sería la natural, de escribir, publicar y citarnos en revistas científicas españolas no es lo habitual. Entramos, como dice el título de este editorial, en un círculo vicioso que evidentemente no nos beneficia, perdemos con ello presen-

cia y somos culpables de ello. Deberíamos contribuir a vencer esta costumbre no dando preferencia a otras revistas inglesas y procurando que nuestras citas bibliográficas sean de autores y compañeros hispanoamericanos.

¿Un índice médico español, revistas españolas y citas en español frente a PubMed? ¿Esta sería la cuestión? O quizá mejor, para no entrar en competencias que no son prácticas ni intencionadas, como resaltan Aleixandre y Valderrama en el artículo citado³, conseguir ir por otro camino: «El uso del factor de impacto como medida para comparar la calidad o el prestigio de grupos, instituciones o revistas está teniendo una profunda repercusión entre investigadores y profesionales de las ciencias de la salud, que han mostrado un creciente interés por este índice, acompañado de cierto sentimiento de frustración ante la aparente desproporción entre el relieve de muchos de sus trabajos y el eco alcanzado por los mismos. La falta de cobertura del área no anglófona del SCI ha alentado la realización de estudios sobre el consumo de información en el propio país en que esta se genera y se consume, tal y como aconseja Garfield, creador del *Science Citation Index* y del *Journal Citation Reports*». Quizá en el futuro, y nos gustaría que así fuera, como sigue diciendo este artículo: «La base de datos IME está integrada, a través del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en e-BioSci, plataforma europea para el acceso y recuperación de información rápida y de calidad en texto completo en ciencias de la vida. Este proyecto transnacional está financiado por la Unión Europea y ha sido puesto en marcha por Europea Molecular Biología Organización (EMBO). Entre las sociedades adscritas figuran, entre otras, y además del CSIC, el INIST (Instituto de l'Information Scientifique et Technique), EMBC-EBI (European Bioinformatics Institute) y DIMDI. El proyecto está explorando tecnologías que permitan el establecimiento de una infraestructura para realizar búsquedas bibliográficas europeas en varios idiomas, con protocolos y metodologías capaces de enlazar e integrar las diferentes bases de datos, y que actúe en armonía con otros sistemas de información, como el norteamericano PubMed». Desconozco si este proyecto está en marcha y funciona, no he podido comprobarlo. Sería una buena solución.

Siguiendo en este orden relevante de información y análisis para todos nosotros, como muy bien explican Cabrera y Saravia⁷ en su artículo, además de otros autores⁸⁻¹⁰, en el que analizan las especiales características de las publicaciones en español, y sobre todo en Hispanoamérica, la redacción de artículos en una revista en nuestro idioma plantea numerosas dificultades y disminuye su visibilidad, como bien resumen estos autores, con los que coincidimos plenamente:

Otro hecho a considerar, en cuanto a la indexación de las revistas que se publican en español, es que las empresas líderes en la elaboración de los índices de evaluación responden a intereses de grandes consorcios editoriales de países centrales, por lo que no es de esperar que haya un cambio en sus políticas de medición.

Como consecuencia, muchos de los autores latinoamericanos terminan decidiendo publicar en revistas en otro idioma y de mayor impacto que las locales debido a que sus evaluadores locales observan este elemento como un ítem de gran relevancia a la hora de adjudicar fondos o de financiar proyectos de investigación, lo que provoca un vaciamiento en las revistas locales.

El inglés se ha instalado y ha sido aceptado por la comunidad científica como la lengua del mundo científico, lo que implica que la mayor producción del contenido se publica en esta lengua, lo que afecta a varios aspectos. En primer lugar, los autores de lenguas no inglesas están optando por publicar en inglés, ya que las revistas de mayor prestigio se encuentran en ese idioma. Esto les aporta mayor visibilidad y la posibilidad de que sus publicaciones se acepten en revistas de gran prestigio, hecho que afecta de forma negativa a la producción local debido a que el conocimiento generado no siempre estará en la lengua local. En segundo lugar, las grandes bases de datos se encuentran en inglés y sus formas de indexación y, por tanto, de búsqueda deben formularse en esta lengua, aunque se busquen publicaciones en otro idioma, lo que repercute en la organización del conocimiento. Finalmente, al mismo tiempo que el ingreso de las publicaciones en las bases de datos se encuentra influido por el idioma, las revistas de mayor impacto cuentan con revisores y editores angloparlantes que terminan definiendo las formas de comunicación, aumentando las desigualdades entre autores de lenguas no inglesas y de esta lengua.

Creo firmemente que estas cuestiones, estas reflexiones, deberían ser contempladas y analizadas en profundidad por los cirujanos que leen y publican en nuestra revista y por aquellos otros que, hablando, pensando y comunicándose en español, prefieren hacerlo en otro idioma.

Hace diez años publiqué una primera editorial para esta revista¹¹: «El motivo de una revista de hernia en español para los cirujanos de los veintidós países que hablamos esta misma lengua o David Contra Goliat¹¹. Una lucha desigual contra un gigante que solo en la Biblia se hizo, al parecer, realidad. En estos años, en algunos de los artículos publicados aquí, los autores continúan sin citarse entre ellos y, por ende, sin nombrar a esta revista. Salgamos de este círculo vicioso. Solo así seremos más libres y más presentes y valorados en la comunidad quirúrgica que engloba la cirugía de la pared abdominal.

Recibid, cirujanos de pared, mi respeto y admiración por vuestro trabajo.

Fernando Carbonell Tatay

Presidente de la Sociedad Hispanoamericana de Hernia

Fundador de la *Revista Hispanoamericana de Hernia*

Correo electrónico: fcarbonell@sohah.org

2255-2677/© 2023 Sociedad Hispanoamericana de Hernia.

Publicado por Arán Ediciones, S.L.

Este es un artículo Open Access bajo la licencia CC BY-NC-SA

(<http://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>).

<http://dx.doi.org/110.20960/rhh.00570>

BIBLIOGRAFÍA

1. Rodríguez Ocaña E. José María López Piñero (1933-2010), gran maestro. *Dynamis*. 2011;31(1):227-31 [citado el 4 de diciembre de 2023]. DOI: 10.4321/S0211-95362011000100011

2. De Gimbernat A. Nuevo Método de operar en la Hernia crural. Madrid: Imprenta de la Viuda de Ibarra; 1793.
3. Aleixandre Benavent R, Valderrama Zurián JC. IME/Índice Médico Español. Perspectivas y retos tras 40 años de tradición bibliográfica en ciencias de la salud (1964-2003). En: Revista General de Información y Documentación. 2004;14(1):153-66.
4. Terrada ML, Peris Bonet R. Bases de datos y repertorios de información médico-científica. En: Lecciones de documentación médica. The ISI® Database: The Journal Selection Process. Valencia: Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia; 1989. p. 47-61 [consultado el 26 de septiembre de 2003].
5. Osca Lluch J. La creación de bases de datos médicas en España: el Índice Médico Español y los índices de citas. En: Jornadas sobre Documentación y Ciencias Médicas. Zaragoza: Universidad de Zaragoza; 1998.
6. De la Cueva A, Terrada ML. La documentación médica española. El Índice Médico Español y el estudio de la actividad científica. Cuadernos de Salud 1991;3:121-6.
7. Cabrera M, Saraiva Cruz I. Principales problemáticas de las publicaciones científicas: un análisis en perspectiva latinoamericana. e-Ciencias de la Información. 2021;12(1) [citado el 11 de noviembre de 2023].
8. Fischman GE, Alperín JP. Sobre luces y sombras: las revistas científicas hechas en Latinoamérica. En: Alperín JP, Fischman GE (editores). Hecho en Latinoamérica: acceso abierto, revistas académicas e innovaciones regionales. Buenos Aires: CLACSO; 2015.
9. Enrique Hamel R. El campo de las ciencias y la educación superior entre el monopolio del inglés y el plurilingüismo: elementos para una política del lenguaje en América Latina. Trabajos Em Lingüística Aplicada. 2016;52(2):321-84.
10. Faraldo-Cabana P. Consecuencias imprevistas de la dominación anglófona en las ciencias sociales y jurídicas. RES Revista Española de Sociología (RES). 2019;(28):45-60.
11. Carbonell Tatay F. El motivo de una revista de hernia en español para los cirujanos de los veintiún países que hablamos esta misma lengua o David Contra Goliat. Rev Hispanoam Hernia. 2013;01:1-2.